

obra de Pin (cf. *Etudes*, 315 [1962], 289-290), cuya inspiración sin duda fluye de Bernard Barber, *Social Stratification*, New York, Harcourt Brace, 1957. Un testimonio más de que el análisis científico-empírico de los sociólogos podría simplificar las ideologías y conformar a los filósofos a la realidad social. "Ciertamente —dice Pin— la existencia de clases fundamentales es el resultado de datos contingentes que no pueden ser anulados en un día por simples reformas legislativas. Pero una acción perseverante en el terreno económico —desarrollo del producto global y político de los salarios— fiscal, educativo y urbanístico, debería permitir llegar a ello" (p. 216). Estamos a mucha distancia de análisis como el de Ralph Dahrendorf, *Soziale Klassen und Klassenkonflikt in der industriellen Gesellschaft* (cf. *American Journal of Sociology*, 44 [1958/59], 423-425) y por este motivo es explicable que el Autor haya fastidiado a algunos (cf. A. Perpiñá en *Revista Internacional de Sociología*, 20 [1962], 135-136) al proponer un ensayo tan interesante como recomendable a quienes trabajan por mejorar el nivel del proletariado y rehúsan para esto caer en la fácil tentación de una lucha de clases artificialmente modelada.

ECONOMIA Y EMPRESA

C. Sánchez y Aizcorbe

En el marco de una trilogía destinada a orientar una gerencia eficiente del quehacer empresario, A. Ivars Moreno viene de publicar una obra dedicada al proceso de estructuración de la empresa¹ (*Práctica de la organización de empresas*), que fuera precedida por un ensayo sobre el tema al nivel de los principios (*Manual para gerentes de empresa*) y será completada por una síntesis de las normas prácticas operativas (*Metodología del quehacer gerencial*). En *Práctica de la organización de empresas* el Autor procura describir los medios que deben instrumentar el proceso de reestructuración (pp. 31-71): sociogramas, sesiones de trabajo, estudios de clientela, organigramas, planes de formación, etc. A continuación se insinúa el movimiento evolutivo que habrá de seguir la reorganización y que parte de la gerencia misma y su técnica de trabajo (pp. 71-85), para desembocar en un verdadero plan formativo (pp. 85-115), cuyo efecto será la actuación práctica de los cambios organizativos (pp. 115-124) y la puesta en vigor del organigrama y del manual de organización (pp. 124-128). Ivars Moreno propone un gobierno autónomo del personal (pp. 128-143), cuyo objetivo sería romper "la tradicional dicotomía en la que tiene asiento la lucha de

¹ A. Ivars Moreno, *Práctica de la organización de empresas*, Rialp, Madrid, 1965, 172 págs.

clases". Paralelamente a la gerencia, que encauza el trabajo destinado a la función comercial de la empresa, se instalaría un gobierno autónomo interno del personal, que velaría por la satisfacción humana total de los trabajadores, como hombres agrupados en una comunidad de actividades, que no se agota en lo comercial. Este *manual* sugerente, ágil, breve, va completado por una formulación sintética de principios (pp. 15-30) y por tres apéndices con indicaciones prácticas. Su lectura podrá contribuir a que el empresario de organizaciones de tipo intermedio planifique de manera eficiente sus tareas. La gran industria exigiría esquemas más complejos.

No es fácil lograr una simbiosis en un solo volumen de la teoría económica capitalista y las posiciones del materialismo dialéctico. De allí el respeto que nos merece Antonio Pesenti por sus *Lecciones de economía política*² y sus intentos conciliatorios entre la ciencia económica, el problema social y la filosofía marxista-leninista. El Autor ha dividido su trabajo en una veintena de capítulos, que podríamos agrupar de la manera siguiente: 1º) fundamentos del sistema económico (mercado y precios, valor, leyes económicas); 2º) las categorías económicas (salario, ganancia, renta); 3º) los ciclos económicos; 4º) características generales del capitalismo actual. A juzgar por el análisis introductorio de los métodos económicos y de sus supuestos, no cabe duda alguna de que las preferencias del Autor lo conducen a justificar la orientación del materialismo dialéctico. Samuelson es literalmente aniquilado en un golpe de genio (p. 18), que lo considera término de una corriente implícita de filosofía subjetivo-empirista. La defensa del método dialéctico-materialista (pp. 21-27) lleva a Pesenti a concluir que ésta es la única manera de lograr una aproximación desapasionada y científica a los fenómenos económicos. ¿No es éste el momento oportuno para preguntarse si la economía marxista en tan libre de supuestos en su encuentro con los hechos como lo reclama el Autor? Sin lugar a dudas, el trabajo es un elemento primordial del factor económico (pp. 28-32), pero éste no ha sido un descubrimiento original de Marx en sus connotaciones humanas (cf. Felice Battaglia, *Filosofía del lavoro*, Bologna, C. Zuffi, 1951, pp. 37-74). El eje de bóveda de la construcción que nos presenta Pesenti reposa en la concepción del valor económico, religado a la más prístina tradición marxista. La diferencia crucial resultante estaría en el que la economía clásica establece sus conceptos en base a relaciones entre cosas y la economía marxista los establece en base a relaciones entre hombres (p. 130). En el fondo, este juicio parece olvidar que la economía capitalista se edifica sobre el consumo, al que sustenta una verdadera antropología implícita, distinta de la que imagina el Autor. Cf.: Rudolf Stolzmann, *Introducción filosófica a la economía*, Buenos Aires, El ateneo, 1956, pp. 188-248. Pesenti estudia con una metodología similar

² A. Pesenti, *Lecciones de economía política*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1965, 418 págs.

los demás aspectos de la teoría económica, y su obra no disipa al concluir lo que nos suscitara en sus comienzos: más que de una confrontación de capitalismo y materialismo dialéctico a nivel científico, se trata de una valoración marxista del "modo económico" occidental en la que la exposición objetiva cede ante las presiones de una convicción muy honda en el Autor.

La racionalización de las funciones y los adelantos de la tecnología moderna no podrán nunca substituir la tarea específica de una pedagogía del trabajo. A este problema ha dedicado un primer análisis Johannes Riedel en su obra: *La formación para el trabajo en la empresa*, que acaba de traducirse al español³. Se trata de una disciplina nueva, cuyo objetivo es promover al personal a una comprensión adecuada, íntegra y eficiente de sus obligaciones, que no deben interpretarse unilateralmente en términos de sumisión a las directivas patronales (pp. 11-16). El Autor completa su encuadre del tema mostrando las relaciones de esta actividad formativa con la racionalización del trabajo y la pedagogía (pp. 16-24). A continuación, divide su estudio en dos partes: la primera, dedicada a *consideraciones fundamentales* (ubicación del trabajo en la empresa y cometido de la pedagogía del trabajo), y la segunda, destinada a la *cualificación* de los trabajadores *en la práctica* (técnicos y artesanos, productores especializados, trabajadores auxiliares, auxiliares mercantiles, personal de maestranza, mandos medios y superiores). La obra se cierra con un breve desarrollo sobre la organización pedagógica en la empresa (pp. 153-157). No es posible pedir en tan pocas páginas mucho más que una iniciación sugerente, cuya utilidad reside en hacer caer en la cuenta del problema pedagógico, planteado por la inserción del personal en sus tareas específicas, y en sugerir las pautas que conducirían a solucionarlo. Hubiera sido indispensable suministrar una guía complementaria de lecturas para el empresario, porque la obra de Riedel no se orienta a dialogar con especialistas en la materia. Por este motivo, y para hacer efectiva su contribución, requeriría el uso de instrumentos como los ofrecidos por el estudio de Norman R. F. Maier, *Psychology in Industry*, Boston, Houghton Mifflin Co., 1965 (3ª ed.).

DESARROLLO Y PROBLEMAS CONEXOS

C. Sánchez Aizcorbe, E. Mercieca y C. Chiesa

"Somos una gran nación deshecha. Este acontecimiento histórico explica a nuestro modo de ver las causas y las razones del desencuentro de América Latina con su significado potencial en el mundo; ...el desafío

³ J. Riedel, *La formación para el trabajo en la empresa*, Rialp, Madrid, 1965, 161 págs.

histórico tiene una sola salida: la integración de América Latina" (p. 11). Habiendo descrito de esta manera el fenómeno latinoamericano, la obra de Felipe Herrera¹ se muestra afanosa por desarrollar los *planteamientos, definiciones y análisis de los sistemas que permiten o han de permitir la canalización institucional del acercamiento entre nuestras naciones para alcanzar gravitación en el mundo moderno* (p. 11). El Dr. Herrera, actual director del Banco Interamericano de Desarrollo, reúne en su obra diez conferencias pronunciadas entre 1962 y 1964 ante variados auditorios del continente y Europa. La disposición del material sigue un orden temático más que cronológico abarcando los siguientes aspectos: *primero*: la tesis, que el propio autor resume en la siguiente afirmación: "América Latina al pretender su integración económica, afirma en esta búsqueda la raíz de su propio pasado, en sus esfuerzos para lograr la reintegración política" (p. 12). *Segundo*: los *sistemas económicos*, bajo cuyos perfiles se estudian las relaciones interamericanas, proyectándolas en el concepto de regionalismo supra-nacional. *Tercero*: el *desarrollo y su financiamiento*, donde cobra relieve el tema de las relaciones económicas multilaterales como tendencia actual en el continente, y las relaciones de Estados Unidos con América Latina. *Cuarto*: la *acción*, en vistas a la cual se sintetizan los procedimientos prácticos para la integración económica, financiera y política, completados con un resumen de las actividades del Banco Interamericano de Desarrollo. La primera y novena conferencias ofrecen la visión sintética del pensamiento de Felipe Herrera. Estamos ante el *hecho contemporáneo* de un mundo en transformación acelerada donde se muestra una voluntad de acción frente al espectro de la pobreza y donde el poder aglutinante del régimen imperial deja paso a la multitud de naciones que reclaman independencia y bienestar. Esta encrucijada tiene su superación en la *solidaridad*, imponiéndose un orden internacional de irreversible interdependencia. Con el mismo ritmo avanzan las integraciones regionales y en medio de este panorama emerge América Latina o mejor la *nación latinoamericana*, puesto que debajo de la actual atomización bulle su sustrato indígena y tres siglos de dominación española como fuerza vital. Si la *integración económica* es importante para esta "gran nación deshecha", no lo es menos su *integración política* (cf. *Antecedentes y perspectivas de la integración latinoamericana*, Mensaje; Santiago de Chile, 14 [1965], pp. 239-245). Ahora bien, frente al proceso de integración continental, es necesario elaborar un contenido filosófico-político que lo sustente y aparece así el concepto de *Nacionalismo regional*. Se trata de infundirle a ese proceso una dimensión de profundidad que lo capacite para impactar a las masas latinoamericanas procurándoles no sólo un mercado común sino también la incorporación de valores y formas vitales vigentes en los sectores de mayor desarrollo

¹ F. Herrera, *América Latina integrada*, Losada, Buenos Aires, 1964, 249 págs.